



ARGENTINA.—Las Iglesias en Buenos Aires.

Según las últimas estadísticas, Buenos Aires, superando en habitantes a Chicago, pasa a ser la segunda ciudad

del Continente americano; gloria del Emmo. Cardenal Copello es el haber atendido solícitamente al grave problema para la vida católica que el rápido aumento de la población ha planteado. En el último lustro ha edificado 50 Iglesias en la capital y ha creado 105 parroquias más.

ESPAÑA.—El Crucifijo en las Universidades e Institutos.

Una de las últimas disposiciones, dadas por el Sr. Sainz Rodríguez durante su permanencia en el Ministerio de Educación Nacional, es esta cristiana Orden, que nos complacemos en reproducir:

“La Reforma de la Enseñanza Media, implantada por la Ley de 20 de Setiembre último, señala, entre otras directrices fundamentales, la de la educación católica de la juventud a base, no solamente de una cotidiana atención en el propio sistema general educativo, sino también de una amplia y positiva enseñanza de la Religión a través de los siete cursos de Bachillerato.

Mal se compaginaría la intención con el aspecto objetivo de tan importante propósito, si no trascendiera a todo aquello que en el orden externo lo acreditara cumplidamente. Y así lo han entendido ya muchos centros, al hacer figurar en sus dependencias signos diversos de nuestra catolicidad, anticipándose a lo que con carácter más general se dispone ahora.

Asimismo es voluntad del Departamento extender a los Centros de Enseñanza Superior tal orientación, que hoy más que nunca, aconsejan el sentido cristiano de nuestra victoria y el reconocimiento de la ayuda de Dios al Caudillo de España.

Por ello este Ministerio dispone:

Primero: los directores de los Institutos de Enseñanza Media, que todavía no lo hubieren hecho, procederán a

instaurar en el lugar preferente de cada una de las aulas y salas de trabajo el Santo Crucifijo.

Segundo: los rectores de las Universidades procederán de idéntica manera en los locales y dependencias de sus distintas Facultades.

FRANCIA.—Congreso de la J. A. C. (Juventud Agraria Católica).

Dos años después del Congreso de la juventud obrera cristiana, la J. A. C. ha ofrecido a la ciudad de París un espectáculo tan entusiasta y reconfortante como aquel; esta manifestación de la juventud agrícola cristiana — con sus 25.000 delegados — ha sido una revelación espléndida.

La prensa destaca la solemnisima clausura del congreso, el día 23 de Abril, que comenzó con el acto central de la vida cristiana, el Santo Sacrificio de la Misa y terminó con un impresionante coro hablado.

“La vista del velódromo de invierno en la mañana del 23 de Abril — dice una relación — es espectacular: destaca el altar, con el escudo de la J. A. C. en alto, y a manera de guardia de honor las banderas de la J. A. C.; la presencia de seis cardenales y de numerosos obispos pone de manifiesto el interés y amor de la jerarquía por la J. A. C. Encuadran el recinto los 20.000 hijos del campo, que a la hora de la misa, oficiada por el P. Vincent, hijo de campesinos y antiguo yocista, alternan con la multitud el canto sagrado; sintiéndose íntimamente unidos al celebrante y al santo sacrificio, presentan durante el ofertorio las ofrendas del trabajo rural: las espigas de trigo, que hecho hostia blanca se cambiará en el Cuerpo de Cristo y el vino llevado por los viñadores; integran la ofrenda los frutos y los primeros retoños aparecidos en la primavera; a la elevación las banderas se inclinan en señal de rendida fe.”

Al mediodía París vió algo parecido a la “fiesta noç.

NOTICIAS DEL MUNDO CATOLICO

turna", que los jocistas presentaron en el Parque de los Príncipes. "Unidos por la cosecha" es un coro hablado, puesto en escena por 500 coristas que en interesante cortejo van proclamando la excelcitud de las profesiones rurales y saturan el público del espíritu juvenil y cristiano que anima su vida y su trabajo.

Al final habla el Cardenal Verdier, quien saluda en ellos "a los mejores artífices de la recristianización nacional".

ITALIA. — Congreso científico sobre la Santa Sábana. La piedad cristiana venera en Turín un precioso lienzo, que, según la tradición, envolvió el sagrado cadáver de Nuestro Señor Jesucristo; en la primera semana de mayo se reunió en dicha ciudad un congreso de profesores, para estudiar a la luz de la ciencia la autenticidad de esta reliquia. Las diversas ponencias despertaron grandísimo interés; a continuación damos algunas conclusiones:

EL Dr. Judica, de la Universidad de Milán, expuso sus experimentos sobre la formación de las huellas en la Sábana Santa; después de numerosas experiencias sobre cadáveres, puestos en condiciones parecidas a las en que estuvo el de Nuestro Señor, ha conseguido huellas, si no exactamente iguales, muy parecidas a las de la Santa Sábana y especialmente del rostro; sus experimentos le llevan a la conclusión que los rastros de la Sábana Santa se verificaron por contacto directo del cuerpo con el lienzo, que son por lo tanto un documento irrefutable y preciso de la Pasión del Señor, e indirectamente confirman las modalidades que nos refieren los evangelios sobre su sepultura; además está convencido que las huellas de la Santa Sábana son huellas de sangre, siquiera sea modificada por reacción química, pero sangre.

"La palabra de la medicina legal respecto a las huellas de la Santa Sábana", fue el tema del Dr. Masera; de los estudios hechos deduce que el Cuerpo fué amortajado antes que sobreviniese la rigidez cadavérica.

El Dr. Caselli habló de "las comprobaciones de la medicina moderna", poniendo en evidencia los resultados médicos acerca de las condiciones físicas y patológicas del Cuerpo del Salvador en el momento de la muerte: la rigidez de la figura y la posición de algunas partes demuestran que ésta fué ocasionada por el mecanismo de la suspensión, que produjo contracciones tetánicas; examinó también algunas señales particulares, como los traumas contusivos, que van de la simple contusión en la superficie, hasta la lesión profunda; en muchas de ellas se muestra la huella del azote romano; el mismo magullamiento del hombro derecho, así como el de la escapula,

demuestran que Jesús debió llevar la cruz entera y no solamente el llamado patíbulo. El examen de las manchas de la sangre permite decir si se trata de sangre viva o de sangre cadavérica, como también se puede afirmar que el golpe de la lanza fué dado después de muerto. La ciencia médica comprueba que en la Santa Sábana no se dan señales de un proceso ulterior de putrefacción, lo que demuestra que el cuerpo estuvo allí poco tiempo.

El Dr. Romanese expuso los resultados obtenidos por él, envolviendo cadáveres en lienzos con preparativos de mirra y áloe; estos estudios le llevan a la conclusión que basta la humedad, con la mezcla de mirra y áloe, para producir un negativo de un rostro cadavérico.

Interesantísima fué también la ponencia del Sr. Enrie, fotógrafo de la Santa Sábana; para él, no puede negarse la autenticidad de la sagrada reliquia; excluye la posibilidad de una inversión de color, porque hay lugares donde no existe en la positiva y sí en la negativa, lo que no podría hacer nunca un pintor por hábil que fuera; además hubiera sido preciso saber muchas cosas, que se ignoraban en el siglo XIV, para producir una obra tan perfecta hasta en los mínimos detalles, como lo es la Santa Sábana.

Muy importante fué asimismo el estudio del Sr. Timosi sobre los tejidos en la antigüedad, particularmente en Egipto; después de examinar la clase del lino, la manera del tejido, la composición del hilado en el sentido de la urdimbre y de la trama, saca la conclusión de que la Santa Sábana no puede tener menos de 1.900 años.

La Iglesia nada ha dicho sobre el caso, dejándolo al estudio de la ciencia; hasta ahora la mayoría de los médicos, pintores y fotógrafos se inclinan a admitir la autenticidad de la Sagrada Reliquia, pero algún exégeta insignificante propone dificultades de difícil solución y no faltan católicos que se muestran reservados. ¡Haga Dios que se desvanezcan estas dudas, para que podamos venerar con plena seguridad este retrato auténtico del rostro de Nuestro Salvador! (De S. D. A.)

URUGUAY.—Relaciones con la Santa Sede.

Rectificando la política pasada, el Presidente General Baldomir, ha obtenido del Parlamento la aprobación de una ley especial, para reanudar las relaciones diplomáticas con el Vaticano, pendientes desde la misión Zorrilla de San Martín y ha designado al Dr. Joaquín Secco Ibañeta Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario para establecer la Legación en el Vaticano.

La designación del Dr. Secco, hombre de relevantes cualidades y acrisoladas virtudes cívicas, ha merecido el aplauso unánime de todos los ciudadanos uruguayos.